

*Alcoy*, en la falda de la sierra *Mariola* y atravesada por el *Serpis*, en campiña frondosa y agradable, es ciudad industriosa, con una población de 35,000 moradores, buena parte de los cuales halla ocupación en sus ricas fábricas de paños, de renombre general; en sus tintes, fundiciones, fábricas de papel y molinos harineros. Viñas lozanas, hermosos olivares, alamedas frondosas y frutales variadísimos, visten de primavera la dilatada llanura, las laderas y las cumbres de los cerros.

La histórica ciudad de *Denia*, en la falda septentrional del *Mongó*, debe su fundación a los griegos focenses oriundos de Marsella, que la llamaron *Diana* o *Artemisa*, pues sus fundadores la consagraron a *Diana* de Efeso y levantaron un templo en honor de la diosa, cuyas ruinas dan todavía testimonio de su pasada magnificencia. Durante la dominación romana, llegó al apogeo de su grandeza: tuvo población muy numerosa, puerto concurridísimo, y su nombre adquirió celebridad durante las guerras de Sertorio. Hacia el siglo VII fué sede episcopal; los árabes la conquistaron en 715, y fué corte y refugio del rey moro de Valencia, cuando esta ciudad se rindió a Jaime I, en el año 1208.



Famosa y antiquísima escultura hallada en Elche

Trigo, centeno, maíz, vino, aceite, almendras, algarrobas, pasas y hortalizas, brindan al labriego seguro bienestar; las plantaciones de caña de azúcar y el gusano de seda mejoran su riqueza, y las fi-

laturas de seda, la fabricación de sombreros de paja y otras industrias, auguran a los dianenses un porvenir de prosperidad.

*Elche*, la antigua *Illici*, es otra ciudad que cautiva al viajero. Rodeada de frondosos y amenísimos bosques de elevadas palmeras, ofrece todo el aspecto de una población musulmana. No baja de un millón el número de estos árboles exóticos, que producen muchos miles de quintales de dátiles, cuya colocación se realiza a buen precio en los mercados nacionales y europeos. Sus grandes plantaciones de granados; su cielo alegre y despejado; su clima templado y saludable; sus muchas industrias; el rendimiento de los campos, beneficiados por las aguas de su excelente *pantano*, y sus templos magníficos, le conquistan un lugar de predilección entre las poblaciones levantinas. Durante la época romana, la cercaban fuertes murallas y era mansión